Commisión: Derechos humanos

Asunto: Quelle coopération des États face à la question des réfugiés ?

Autor: Pakistán

Después de la segunda guerra mundial, esta es la mayor crisis migratoria y humanitaria, de la que se tiene constancia, con 60 millones de refugiados y desplazados en el mundo actualmente, según datos de ACNUR. El creciente número de conflictos armados y de desastres naturales, así como la existencia, en un mundo moderno, de regímenes totalitarios, explican el gran número de desplazamientos forzados.

Este drama humanitario es cada vez mayor, a finales de 2014, cada segundo, una alarmante media de 30 personas se veían obligadas a abandonar sus hogares, envueltos en procesos migratorios largos y complejos para mejorar su situación e incluso con el único objetivo de salvar sus vidas. Si existiese un país en el que viviesen todas estas personas, actualmente sería el número 24 en la lista de países más poblados del mundo, justo por delante de Sudáfrica, casi con la misma población de Italia.

Con 1,5 millones de refugiados, Pakistán es el segundo país que más refugiados acoge en el mundo, estamos obligados a dar respuesta a la emergencia humanitaria a estos miles de hombres, mujeres y niños, ofreciendo un techo, recursos y víveres, conscientes de que es una tarea complicada y que requiere de grandes inversiones.

No podemos permanecer indiferentes, no debemos ser conformistas, y por ello, estamos decididos a ser hospitalarios y nuestro compromiso es el de mejorar las condiciones actuales de los refugiados en nuestro país. Ya nos hemos comprometido con ciertas intervenciones diseñadas para conseguir soluciones duraderas y vamos a promover nuevos acuerdos internacionales, como el que dejó de estar vigente el pasado 31 de diciembre entre Afganistán, ACNUR y Pakistán. Además, estamos dispuestos a participar en los posibles acuerdos propuestos.

La mitad de los refugiados en el mundo, son menores de edad. Muchos de ellos nacidos a principios o mediados de esta crisis, se han visto privados de recibir una formación académica. Por lo que las posibilidades de conseguir un empleo son escasas. A pesar de ello hay ejemplos como el de la profesora Afgana exiliada en Paquistán, Aquela Asifi, quien aun disponiendo de muy pocos recursos, creó una escuela para niñas afganas refugiadas. Su extraordinaria labor ha brindado a esas niñas un futuro mejor. Si ella lo ha logrado, creemos que las Naciones Unidas, también podrían lograr un futuro mejor para los niños y niñas refugiados. Es importante que a la hora que a la hora de resolver la crisis se les tenga en cuenta pues los jóvenes son el motor de los países.

Si el problema del analfabetismo juvenil no cesa, el desarrollo positivo de los países de origen será muy complicado. Además, el 86% de los países de acogida somos limítrofes, en su mayoría países en desarrollo y empezamos a no tener suficientes recursos, para acoger a una masa en continuo auge. La situación es alarmante. Requiere la colaboración de las Naciones urgentemente para solventar el problema. Sin más ayuda internacional, dada nuestra situación económica, Pakistán no podrá seguir acogiendo a tantas personas, y se verá obligado a cerrar sus fronteras.